

Relación entre el sistema bancario en las sombras y la desigualdad de ingreso

Relationship between the shadow banking system and income inequality

Teresa Díaz*

Resumen

En cuanto a la evolución de la mayoría de las economías desarrolladas desde la década de 1970, hay dos hechos bien documentados. Primero, las economías potencia, en particular las economías anglosajonas como Estados Unidos y Reino Unido, han experimentado un aumento significativo en la desigualdad de ingresos y riqueza, [Stiglitz, 2015; Piketty, 2013]. En segundo lugar, el sector financiero se expandió considerablemente, tanto en términos absolutos como relativos [Botta *et al.*, 2021]. Con respecto a este último, las investigaciones se han centrado en una expansión sin precedentes de las actividades financieras, un rápido crecimiento de los beneficios financieros, de la influencia de las relaciones financieras sobre la economía y la sociedad y de su predominio [Lapavitsas, 2016], además de un rápido desarrollo de nuevos instrumentos financieros [Hein, 2011]. Por lo que el crecimiento del sector financiero estuvo acompañado de cambios importantes en cuanto a su composición y modus operandi, dichas características son enmarcadas, por algunos autores como [Lapavitsas, 2016], como propias del sistema bancario en las sombras.

El hecho que tanto el incremento de la desigualdad de ingresos como el crecimiento y composición del sistema financiero ocurrieron en épocas similares han motivado investigaciones que abordan la relación entre dichas variables, sin embargo, en este trabajo se abordan algunas limitantes que presenta la literatura actual.

Palabras clave: Desigualdad de ingresos, sistema bancario en las sombras, sistema financiero

* Universidad Autónoma Metropolitana.

Abstract

Regarding the evolution of most developed economies since the 1970s, two facts are well documented. First, power economies, particularly Anglo-Saxon economies such as the United States and the United Kingdom, have experienced a significant increase in income and wealth inequality [Stiglitz, 2015; Piketty, 2013]. Second, the financial sector expanded considerably, both in absolute and relative terms [Botta *et al*, 2021]. Regarding the latter, research has focused on an unprecedented expansion of financial activities, a rapid growth of financial profits, the influence of financial relations on the economy and society and their dominance [Lapavitsas, 2016], as well as a rapid development of new financial instruments [Hein, 2011]. Thus, the growth of the financial sector was accompanied by important changes in terms of its composition and modus operandi, such characteristics are framed, by some authors such as [Lapavitsas, 2016], as characteristic of the shadow banking system.

The fact that both the increase in income inequality and the growth and composition of the financial system occurred at similar times has motivated research that addresses the relationship between these variables, but this paper addresses some limitations of the current literature.

Keywords: Income inequality, shadow banking system, financial system, financial system

Introducción

Hoy, las relaciones capitalistas de producción prevalecen a escala planetaria, lo que quiere decir que la relación capital-trabajo es la relación de producción dominante, y que la acumulación de capital es la forma principal de uso del excedente económico. No existen en el capitalismo leyes económicas universales, válidas en todo tiempo y lugar. En cuanto sistema histórico, el capitalismo se desarrolla y se transforma, lo que obliga a entender las distintas etapas por las que transcurre y a aprehender sus formas concretas de operación en los distintos países. En otras palabras, es necesario periodizar su evolución histórica, así como las formas espaciales en que se desenvuelve [Guillén, 2021: 9].

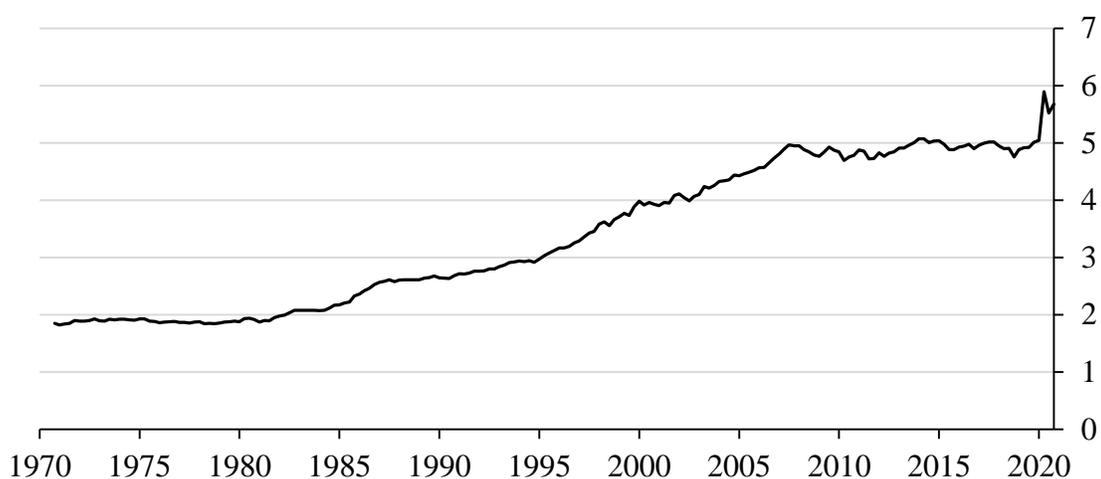
Con base en lo anterior, este artículo de investigación pretende centrarse en la economía estadounidense y en dos hechos que han acontecido recientemente. Por una parte, el crecimiento significativo del sector financiero tanto en términos absolutos como relativos [Kumhof, *et al.*, 2015] y [Lapavitsas y Powell, 2013], en ese tenor, el trabajo de Hein [2011] señala que ha habido un rápido desarrollo de nuevos instrumentos financieros [Hein, 2011: 294]. Por otro lado, la desigualdad de ingresos, debido a que en la última década los estudios enfocados a la desigualdad en la distribución han dejado de ser un tema exclusivo de los investigadores de los países de periferia y han tomado un notorio interés entre investigadores, académicos y políticos de los países del norte [Guevara, 2013: 61]. En efecto, tal como señala Stiglitz [2016] las economías desarrolladas como Reino Unido y Estados Unidos tampoco no han escapado de un aumento significativo en la desigualdad de ingresos y riqueza [Stiglitz, 2016: 15].

Con respecto al primer punto, la expansión de las finanzas, Lapavitsas [2016] señala que el sector financiero había comenzado a crecer progresivamente en los cincuenta y sesenta del siglo XX, sin embargo, incluso a finales de la década de los años setenta, la importancia nacional e internacional de las finanzas seguía siendo modesta. Las tres décadas siguientes han sido testigo de una expansión sin precedentes de las actividades financieras, de un rápido crecimiento de los beneficios financieros, de la influencia de las relaciones financieras sobre la economía y la sociedad y del predominio [Lapavitsas, 2016: 21]. La afirmación de Lapavitsas puede verificarse mediante la Gráfica 1.

La Gráfica 1 muestra el valor de los activos financieros como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB). Es posible apreciar como esta relación se mantuvo constante hasta principio de la década de 1970, periodo durante el cual, los activos totales del sector financiero eran aproximadamente el doble que el PIB de este país. Comenzó a cobrar impulso en la década de 1980, y le

llevó quince años en convertirse en el triple del PIB, lo cual sucedió en 1995. Mientras que en 2001 el sector financiero era cuatro veces más grande que el producto. En 2007 se convirtió en 5 veces más grande que el PIB y finalmente, en 2020 pasó a ser 6 veces más grande que este. En resumen, el aspecto financiero de la economía ha experimentado un auge, de ser el doble de PIB en 1975 a ser seis veces mayor en 2020.

Gráfica 1. Valor de los activos totales del sector financiero estadounidense como porcentaje del Producto Interno Bruto



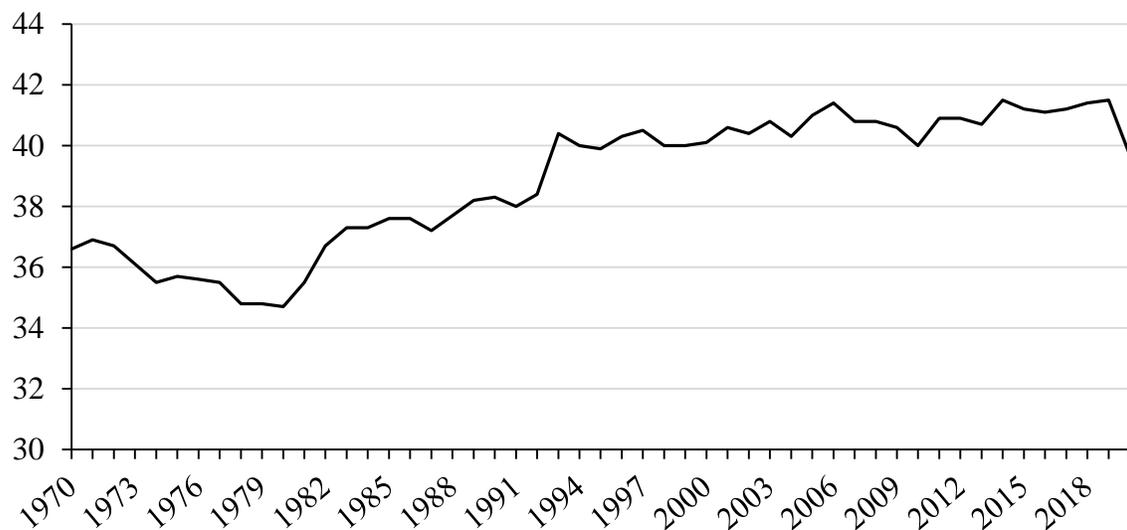
Fuente: Elaboración propia con datos de la Reserva Federal

En cuanto a la desigualdad de ingresos, es un tema que ha tomado un notorio interés entre investigadores, académicos y políticos de los países desarrollados. Hay estudios empíricos muy interesantes que han abordado como estas brechas se han acrecentado, por ejemplo, en un país como Estados Unidos los niveles de desigualdad se han tornado dramáticamente elevados con cifras que muestran que para 2007 el 0.1 por ciento más alto recibió en un día y medio aproximadamente lo que el 90% inferior recibió en un año [Stiglitz, 2015: 50]. Adicionalmente, desde 1970-1980 se asistió a una explosión sin precedentes de la desigualdad en los ingresos en los Estados Unidos. La participación del decil superior pasó poco a poco de aproximadamente 30-35% del ingreso

nacional en los años setenta a más o menos 45-50% de en los años 2000-2010, es decir, casi un alza de casi 15 puntos de ingreso nacional estadounidense [Piketty, 2013: 321].

Entre los indicadores que miden de la desigualdad de ingresos, uno de los índices más comúnmente usados es el coeficiente de Gini que es un indicador sintético de desigualdad más frecuentemente utilizado en los informes oficiales. Se sitúa entre 0 y 1, es igual a 0 en caso de igualdad total y a 1 en caso de desigualdad absoluta (en este caso, significaría que un grupo muy reducido sería el poseedor de todos los recursos disponibles). A continuación, se presenta una gráfica que mide este coeficiente:

Gráfica 2. Índice de Gini de Estados Unidos



Fuente: Elaboración propia con datos del banco Mundial

El índice muestra que la desigualdad de ingresos en Estados Unidos ha venido creciendo a lo largo del tiempo. A principios de los años setenta del siglo XX esta era de 36.6, teniendo una caída en la década siguiente a 34.7. En la década de los noventa fue de 38.3, para el año 2000 fue 40.1 y para el año 2019 fue de 41.5. La tendencia es acercarse a 1, lo cual significa que la desigualdad se está acrecentando, es decir, que cada año, los estadounidenses pobres empobrecen más y los ricos hacen fortunas más grandes.

Como puede verse en los gráficos y en las citas de Lapavistas y Piketty, la agudización en la desigualdad de ingresos y la explosión en el crecimiento de las finanzas ocurrieron en periodos similares, lo cual, lleva a la presente investigación a los siguientes planteamientos centrales, ¿hay alguna relación entre el crecimiento del sector financiero estadounidense y la agudización en la desigualdad de ingresos de dicho país? Y si es así, ¿la literatura económica ha sido capaz de captar los vertiginosos cambios que han ocurrido en el sector financiero y su respectiva relación con la desigualdad de ingresos? Para responder esos cuestionamientos se abordarán la literatura económica que aborda este nexo en el siguiente apartado.

La compleja relación entre las finanzas y la distribución de ingresos

Los nexos de causalidad entre las finanzas y los cambios en la distribución del ingreso no suelen ser tan claros y más bien podría hablarse de una relación compleja entre finanzas y desigualdad [Guevara, 2013: 60]. En ese sentido, tal como señala el trabajo de [Botta *et al.*, 2021: 1000], existe un debate abierto en la literatura económica sobre la relación entre la desigualdad y las finanzas. Cuando se hace referencia a una relación compleja, se quiere decir que no hay un consenso ni teórico o empírico en cuanto a la relación de causalidad de las finanzas a la desigualdad o viceversa.

De acuerdo con el trabajo de Gómez, Ríos y Zambrano [2022], existen vertientes principales en el estudio del nexo entre desarrollo financiero y desigualdad del ingreso. La primera, propone que el desarrollo del sistema financiero tiene un efecto positivo sobre la desigualdad del ingreso, es decir el desarrollo del sistema financiero beneficia más a los ricos que a los pobres lo que amplía la desigualdad del ingreso. La segunda, establece que el desarrollo del sistema financiero tiene una relación negativa sobre la desigualdad del ingreso. Esta última sugiere que mayor

desarrollo financiero puede ayudar a las personas con ingresos bajos a tener acceso al financiamiento externo [Gómez *et al.*, 2022: 4].

De igual forma, el trabajo de Botta, Caverzasi, Russo, Gallegati y Stiglitz [2021], que señala que la posible relación entre las finanzas y la desigualdad no es un tema nuevo en la economía, se decanta por la división de la literatura en dos. La primera línea de la literatura considera que se conforma por economistas interesados en comprender si la liberalización y el desarrollo financieros podrían reducir la desigualdad de ingresos. Mientras que la otra postura, desarrollada más recientemente como resultado del estallido de la crisis financiera, se interpretó como un indicio de que también podría ser cierta una causalidad inversa. De hecho, varios autores ven en el aumento de la desigualdad de ingresos y riqueza, y en sus efectos sobre el endeudamiento de los hogares, las verdaderas raíces del shock financiero de 2007-2008. Asimismo, señala que ambas líneas de análisis no llegaron a un resultado claro, ni a nivel teórico ni empírico [Botta *et al.*, 2021: 999].

Como puede verse, un lado, la literatura económica concibe la posibilidad de que los altos niveles de desigualdad conducen a las personas a accesos masivos al sistema financiero para poder satisfacer sus necesidades. El enfoque aquí es si la desregulación financiera (es decir, la eliminación de controles y restricciones a la operatividad de los operadores financieros) y/o el desarrollo financiero (es decir, la cantidad de recursos proporcionados por el sistema bancario a los actores económicos) pueden contribuir a reducir la desigualdad de ingresos. Algunas respuestas iniciales a esta pregunta de investigación son positivas. La lógica detrás de esta perspectiva es bastante simple. La liberalización financiera, y el consiguiente desarrollo financiero, permitirá a los operadores financieros otorgar crédito a aquellos agentes económicos, generalmente los pobres, que antes estaban privados de

financiamiento externo debido a la falta de garantías aceptables y/o la imposición de una regulación demasiado restrictiva de la actividad financiera. A su vez, un acceso más amplio al financiamiento externo permitirá que más personas acumulen capital humano y/o físico, con consecuencias positivas obvias en cuanto a la generación de ingresos y la creación de un entorno económico más equitativo [Botta *et al.*, 2021].

Otra parte de la literatura considera la posibilidad de que el sistema financiero sea el que contribuye a intensificar la brecha de la desigualdad de ingresos. Por ejemplo, el trabajo de Stockhammer [2012] refuerza esta relación de causalidad, pero añadiendo otros elementos al análisis: la financiarización y el neoliberalismo. Bajo su interpretación, la financiarización ha aumentado el tamaño y la fragilidad del sector financiero. Por otro lado, el neoliberalismo ha llevado a cabo un cambio en las relaciones de poder entre el capital y el trabajo. Como consecuencia, la distribución del ingreso se ha desplazado bruscamente a favor del capital, esto ha dejado a los hogares de clase trabajadora luchando por mantenerse al día con las normas de consumo, lo cual tuvo un efecto en la demanda interna. Para lidiar con eso, los hogares (incluidos los hogares de la clase trabajadora) han experimentado un aumento de los niveles de deuda. Así que, el consumo impulsado por la deuda se convirtió en el principal motor de demanda, generalmente junto con las burbujas inmobiliarias. La desregulación financiera, ha jugado un papel importante que ha permitido que los países mantengan temporalmente grandes déficits en cuenta corriente. En conclusión, el consumo impulsado por la deuda está vinculados a las interacciones de la liberalización financiera y la polarización de la distribución del ingreso [Stockhammer, 2012: 41].

Conclusiones

Las posturas abordadas en este capítulo no llegan a un consenso, ni a nivel teórico ni empírico. Pero más allá de un consenso, es

importante considerar que los sistemas financieros y monetarios han cambiado significativamente en las últimas décadas. Ante lo cual, la ciencia económica ha luchado para mantenerse al día con estos cambios. Una de las conclusiones a las que llega este trabajo es que el estudio del nexo entre el sistema financiero y la desigualdad de ingresos se intensifica cuando sobreviene alguna crisis financiera. A partir del estallido de la última crisis financiera se multiplicaron los estudios sobre la mutación de los sistemas financieros en las modernas economías financiarizadas. Sin embargo, en un primer momento, el foco de atención estaba centrado en el sistema bancario, el cual, fue señalado como el gran culpable de esta crisis. Sin embargo, no es aquí donde se encuentran los principales impulsores de esta. Por el contrario, se situaron sobre todo en la parte no bancaria del sistema financiero, en la llamada banca en la sombra, donde la norma era una regulación más laxa y unas redes de seguridad pública más ligeras para las instituciones financieras (Ban y Gabor, 2016).

El concepto de banca en la sombra fue retomado del discurso de Paul McCulley, a quien se le atribuye la acuñación de este término que definió como “la sopa de letras completa de los ductos, vehículos y estructuras de inversión no bancarios apalancados” [McCulley, 2007]. De manera preliminar, se puede adelantar que es un concepto todavía muy vago en la literatura económica y que aún no ha llegado a una definición unívoca. Sin embargo, el surgimiento del concepto hace referencia a prácticas e instituciones financieras relativamente recientes. Asimismo, trae consigo nuevos elementos para estudiar la crisis financiera de 2008 y su relación con la desigualdad de ingresos, además de otros elementos, por lo que la incorporación de este elemento podría ser una pieza fundamental para enriquecer la literatura económica y en consecuencia, mejorar la comprensión entre la desigualdad de ingresos y el sistema financiero.

Bibliografía

- Botta, A., Caverzasi, E., Russo, A., Gallegati, M., y Stiglitz, J. E. [2021]. “Inequality and finance in a rent economy”. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 183, marzo 2021, pp. 998-1029.
- Gómez Rodríguez, T., Ríos Bolívar, H., y Zambrano Reyes, A. [2022]. “Desigualdad del ingreso y desarrollo del sistema financiero un enfoque multidimensional”. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas, Nueva Época*, enero-marzo 2022, pp.1-23.
- Guevara Castañeda, D. A. [2013]. “Finanzas y desigualdad, una mirada exploratoria desde la perspectiva de la financiarización”. *Panorama económico*, enero 2013, pp. 53-73.
- Guillén, A. [2021]. *El régimen de acumulación en México: caracterización, tendencias y propuestas para su transformación*. Ciudad de México: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
Acceso al texto completo:
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/46794-regimen-acumulacion-mexico-caracterizacion-tendencias-propuestas-su>
- Hein, E. [2011]. '*Financialisation*', *distribution and growth*. En E. Hein, & E. Stockhammer [coordinadores] *A modern guide to Keynesian macroeconomics and economic policies*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing Limited, pp. 294-324.
- Kumhof, M., Rancière, R., y Winant, P. [2015]. “Inequality, Leverage, and Crises”. *American Economic Review*, marzo 2015, pp. 1217-1245.
- Lapavistas, C. [2016]. *Beneficios sin producción. Cómo nos explotan las finanzas*. Traficantes de sueños. Madrid.
- Lapavistas, C., y Powell, J. [2013]. “Financialisation varied: a comparative analysis of advanced economies”. *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, noviembre 2013, pp. 359-379.
- McCulley, P. [2007]. *Teton Reflections*. Kansas: Pimco.
- Piketty, T. [2013]. *El capital en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica. México
- Stiglitz, J. E. [2015]. *El precio de la desigualdad*, Taurus. Barcelona.

Recibido 22 de abril 2024

Aceptado 23 de julio 2024